

de aca dell alma conmigo;
y quen ella esta guardado,
velado de mi deseo,
de mis sospiros rondado,
y ell alcayde mi cuydado
que lo tiene encomendado
a mi, que siempre lo veo».

COMPARA

Bien como ell anima buena
al tiempo de ser juzgada
esta cuitada de pena
esperando si se ordena
de ser libre o condenada,
quando vee que su guia
para la gloria le adiestra,
goza de gran alegria,
tanta y mas era la mia
quando a su merced oia
la buena ventura vuestra.

CABO

Corriendo noches y dias
soy allegado qual vedes
a daros las alegrias
porque las albricias mias
dellas mismas me las dedes.

85

*Estando en Lipuzca, fizo estas dos
coplal al amor porque se enamoro
de vna viscayna.*

Muerte de mis alegrias,
halagueño syn halago,
amigo de mis porfias,
enemigo de mis dias,
que me quieres? que te hago?
sabes que me despedy
de tener g[u]erra contigo;
vengo huyendo de ty,
as te venido tras my
como quien busca enemigo.

Vien fuera que me buscara
do fue mi primera lid,
do su g[u]erra cuesta cara,
la corte Guadalajara,
Toledo, Valladolid;
mas en tierras tan estrañas
do nenbrarte es desconçierto,
de verdad me tienes sañas,
pues te hallo en las montañas
do pense questauas muerto.

86

Otras en vn caso.

Belleza grande por quien
contrahaze mi cuydado,
sed seruida y mirad bien
mi querer disimulado,
que yo a vos sola contemplo;
mas por mas claro ell afan
satisfagaos ell enxemplo
del que bien quiere a Beltran.

CABO

Y pues que tan claro guio
la causa por donde sigo,
el simple sentido mio
remite a vuestro aluedrio
que syenta bien lo que digo;
que no quiero diçerner,
ni me cunple de dezillo
a quien, segun su saber,
no le haze menester
para del todo sentillo,
syno el cabo dell ouillo.

87

*Porque la vido mal en la cama, y
denamorado y de turbado no la oso
hablar ni pudo.*

Buele, buele vuestra fama,
que a mis ojos desuclados

mejor pareçistes, dama,
asy mal en vuestra cama
que las reynas en estrados;
notando vuestros sentidos
razonamientos syn mengua,
quanto sabrien los oydos
estauan enmudeçidos
los sentidos y la lengua.

Yo pensaua dos hablar
quanto vuestro me vey,
abiuando a despertar,
ni el vigor daua lugar
ni el temor tenie osadia;
agora que ma dexado
el enpacho que me distes,
avnque medroso, turbado,
sabed quanto ma ganado
el poder con que naçistes.

Ganome de tal manera
vuestro valer y virtud,
cos otorgo, avnque no quiera,
carta firme y valedera
de mi alma y mi salud;
y quiero mas, sy quieres,
y dello fuerdes seruida,
que puesto me desames,
por cosa que me mandes
que no se tema mi vida.

Ni me pueda arrepentir
en ningun tienpo jamas;
y si con mucho seruir
viere mi muerte venir,
questonçes os quiera mas;
ni pueda beuir sin vos,
ni herraros en vn pelo,
ni mirar vna ni dos,
ni dezir cay otro dios
en la tierra ni en el çielo.

Que si con loco querer
se mouie mi mano presto
a loar syn meresçer,
yo no lo pude hazer
por quanto era todo vuestro;
y sy dixes por ser quisto

o mouido damiçiçia,
agora ca vos he visto,
que mas quiero ser mal quisto
que negar vuestra justiçia.

La justiçia que tenes,
segun por razon me fundo,
cos amen y dessames,
y siruiendos desdenes
al mayor señor del mundo;
y el amaros syn tiento,
y vos a disymulalle,
que avnque muera de tormento,
que se halle recontento
quando vos queraes miralle.

Que vuestro cuerdo mirar,
vuestro senblante tan bello,
vuestro graçioso cantar,
vuestro dançar y baylar,
vuestras manos, vuestro cuello;
vuestro saber y destreza,
vuestro primor y sentir,
vuestra estremada belleza,
vuestra bondad y nobleza,
quien que lo sepa dezir?

Las que os an mucho l[o]ado,
nobles damas, hasta agora,
dexa, dexa lo prestado,
que sabed que con pecado
se hurto desta señora;
tambien las que yo serui
nos quexes porquos desdeño,
que sy con ficion menty,
virtud es grande de mi
tornar lo suyo a su dueño.

Vos, señora, con bondad,
pues os tornan vuestra fama,
sus herroses perdonad;
quel amor çiega verdad,
y qualquier que feo ama
ya que sienten vuestro buello
en que tanto bien sençierra,
dizen, dama, syn reçelo,
que solo Dios en el çielo
y sola vos en la tierra,

CABO

Quexense las que querran,
rinyan v tengan baraja,
que los ciegos lo veran
como soys vos la ventaja;
y si alguno se atreuiere
en contra de lo loado,
señora, perde cuydado,
mientra quel Gato biuiere.

88

Queresme perder
con pena y destierros,
por nunca querer
de mi adoleçeros.

Daysme fatiga,
dolor, desabrigo;
en nonbre damiga
me soys enemigo;
echaysme a perder
syn culpa ni yerros,
por nunca querer
de mi adoleçeros.

Muero biuiendo,
que soys al reues;
syruo, y siruiendo
peor me queres.
Es vuestro plazer
doblarne los hierros,
y nunca querer
de mi adoleçeros.

89

Otras.

Oras eres hablestana,
otras oras sorda muda,
otras oras muy sesuda,
otras vezes grande vfana;
sy te digo mi deseo
muestras yra que mespanta,
vome triste que lo creo,

dende a poco que te veo
hallote tornada santa.

Tornote a dezir mis quexas:
ni las oyes ni defiendes,
ni las tomas ni las dexas,
ni tentiendo ni mentientes;
sy me vo sales me a ver,
paresçes perro escusero,
neçio quiero dama ser,
dime claro tu querer:
esto quiero, esto no quiero.

Y pues sabes que te sigo
con mayor amor quermano,
el perro dell ortelano
no lo deues ser comigo;
dime luego desdagora
sy sere de ty querido
v despideme enestora,
que viuda so yo, señora,
que no fallara marido.

CABO

Sy te do pesar v hize
no te marauilles no,
que quien rauia como yo,
lo que no quiere no dize;
piensa que responderas,
que sy mas por despedido
lo seruido gozaras,
pero nunca me veras
mudado ni arrepentido.

90

Pus queres que muera agora,
si me preguntan, señora,
que por quien,
dire yo luego adesora
que vos sois la matadora,
enemiga robadora
de mi bien.

Vna cosa nos querria,
avnque ningun fruto saco,

que pensays vos muerte mya
que hazes grande osadia
en ser fuerte con lo flaco;
flaco soy con vos, señora,
pues me tenes toda ora
como a quien
en vn solo vos adora,
siendo vos la matadora,
enemiga y robadora
de mi bien.

91

Partiendo un camino largo.

Oy comiençan mis dolores,
oy pierde plazer mi vida,
oy sera la despedida
y la mas triste partida
que se hizo por amores.

Oy tan grande pensamiento,
señora, lleuo comigo,
que muero porque no digo
a vos, mi bien, lo que syento;
adios, adios, los mejores
gozos de my triste vida,
coy sera la despedida
y la mas triste partida
que se hizo por amores.

92

*Juan Alvarez, siendo viejo, para
vnas monjas deuotas suyas a quien
avia enbiado çiertas contemplaçio-
nes que avian de hazer la noche de
Nauidad en que les auia pedido que
rogasen a Dios por el.*

Señoras las questouistes
al nasçer de nuestra vida,
dezidme de lo que vistes
y los gozos que sentistes
con el Hijo y la Parida;

CANCIONERO CASTELLANO. — TOMO I,

y las grandes marauillas
de ver a Dios en el suelo,
y los angeles del çielo
puestos todos de rrodillas
seruille con las mantillas.

Y sy luego ally a desora
os encendistes damor
en mirar la gran Señora,
quan vmildemente adora
a su Hijo y su Señor,
que sentir tales primores
no ay dureza que no quiebre,
y si fuestes al pesebre
adorar con los pastores
al Niño vuestros amores.

Y contame las naçiones
de los cally se hallauan,
las musicas y cançiones,
las altas contenplaçiones
quen la fiesta se tratauan;
y si gustastes del pan
del Hijo de Dios presente,
se que vistes claramente
las verdades de san Juan
que por el dichas estan.

Si vistes del que nasçio
su gloria, su resplandor,
y el secreto que mostro
quando se trasfiguro
en el monte de Tabor,
y pago lo que pecamos
los por nasçer y naçidos,
do fuemos restituydos
en la gloria quesperamos
sy su consejo tomamos.

Tan bien, señoras, dezy
si tovistes el cuydado,
las cos hallastes ally,
de rrogar a Dios por my,
como os tengó suplicado;
y pues so tan vuestro çierto,
no oluides, por caridad,
vuestro sieruo de verdad,
questo tan çerca del puerto,
que avnque biuo, biuo muerto.

RESPONDE VNA SEÑORA QUE ESTAU EN LA
CONPAÑIA DE LAS RELIGIOSAS

Señor, traslado dOmero,
espejo para nos ver,
original verdadero,
y de todos el luzero
los que fueron y an de ser;
enbiaes nos a pedir
misterios de marauillas:
quien podra, señor, dezillas,
que pueda tanto sentir
que no tema en lo dezir?

Y con todo mi temor
dire lo que me parece
daquel parto sin dolor
que con tal fuerça damor
la vida nos esclareçe.
Grandisima claridad
sentimos ally a desora,
en ver parir la Señora
a la gran diuinidad
junto con la vmanidad.

Fue la gloria tan creçida
de la Virgen y de nos,
ella, en ver quera parida
y en contemplar nuestra vida,
y nos a ella y a Dios;
y de nuestros coraçones
lentos de mucha alegría,
no basta la lengua mia
a dezir las perfeçiones
de angeles y nasçiones.

Las verdades de san Juan
vimos las en ver a el,
por el que verdad nos dan,
mas yo no comi del pan
avnquellos comieron del;
y alli vimos la verdad
del misterio declarado,
daquel monte consagrado
de nuestro Dios eternal,
Dios y onbre en vnidad.

CABO

Y el trabajo que tomamos
bien escusado nos era
en rrogar por que rrogamos,
pues en vos, señor, hallamos
fe y caridad verdadera;
asy que podes hazer
alguna destas con nos,
como sespera de vos,
que avnque falte el mereçer,
no nos falte su querer.

93

*Al tienpo que fue herido Pedrarias
por mandado del rey don Enrrique,
pareçio muy mal, porque era muy
notorio que le fue gran seruidor; y
por esta causa hizo las coplas si-
guientes, en nonbre dun moço que
se despide de su amo; y algunos ca-
ualleros, por esta razon, se despi-
dieron del rey.*

No me culpes en que parto
de tu parte,
que tu obra me desparte
sy maparto;
que a los que me dieren culpa
en que party,
yo dare en razon de my
que tu culpa me desculpa.

Que cossa parece fuerte
de seguir,
quien remunera seruir
dando muerte;
yrse tan todos los buenos
a lo suyo,
quieres brauo con el tuyo
y manso con los ajenos.

Plazete de dar castigos
syn por que,

no te terna nadie fe
de tus amigos;
y esos que contigo estan,
çierto so,
cuno a vno se tiran
descontentos como yo.

Lo que sienbras hallaras
no lo dudes;
yo te ruego que tescudes
sy podras;
quen la mano esta el granizo,
pues te plaze
deshazer a quien te haze
por hazer quien te deshizo.

Ya durarte no podria
syn mudança,
que muriose ell esperança
que tenya;
que con obras de presente
cas obrado,
ni tienes a Dios ganado
ny menos la buena gente.

CABO

Pues eres desconoçido
lastimero,
quedate con lo seruydo,
no lo quiero;
pues el cabo da espirençia
que vere,
sy me quieres dar licençia,
syno yo la tomare.

94

*Al rey, porque daua muy ligera-
mente lo de su corona real.*

Mira, mira, rey muy ciego
y miren tus aparçeros,
que las prendas y dineros,
quando mucho dura el juego,
quedanse en los tablajeros;
acallanta tantos lloros
y reguarda, rey muy saje,

como en este tal viaje
tus reynos y tus tesoros
no se vayan en tablaje.

95

*Sobre los que no son constantes con
sus señores o en sus amistades,
como pierden a todos.*

Quien mala fama cobro
muy tarde la avra perdido;
el que de mentir sobro
a duda sera creydo;
el que no se fia dalguno,
no le pidan fiadores;
quien muda muchos señores,
ese no tiene ninguno.

Ninguno le toma tino
al que muchas vezes yerra;
quien biue dandar camino
nunca conoçio su tierra;
quien anda por ser querido
buscando como podenco,
quando bien sea conoçido
por fuerça sera mostrenco.

96

*Vn moço despuelas de Alonso de
Velasco, que se llamava Mondra-
gon, hizo çiertas coplas de loores
bien hechas al capitan Hernan Me-
xia, de Jaen, y a Juan Aluarez; y
porque Hernan Mexia le respondio
loando en el lo que era razon de
loar, retratauan algunos del diziendo
que se desatorizaua; y pareçiendo a
Juan Aluarez mal lo que aquellos
reprouauan, hizo la obra que ade-
lante se sigue, la qual endereça
a Hernan Mexia con la carta si-
guiente:*

Como los aquexados sedientos que acaso
topan en la clara huente deleytosa, se ha-
llan gozosos y alegres, bien asy quando en
esta nuestra tierra, vos, my señor, venistes,

me halle contento, bien aventurado y dichoso, teniendo creydo que la mucha abundancia de la perenal fuente de sapiencia vuestra cundiria tanto, que de las orillas podria recojer alguna parte con que se avisase este mi rudo y miserable entendimiento; y sy por defecto myo o de los negligentes como yo no quedare, de vuestra mucha virtud seguro so que no negareys la dulce agua a quien ganoso quisiere venir a hartarse, y tambien soy cierto que la manantial fuente no menguara, ni por muchos que cojan. Y vos, mi señor, no penses questo sea lisonja, ni para sastifazer las vsadas maneras de loar que tienen los que escriuen, syno por que asy lo tengo y creo; y sy vuestro mereçimiento no me forçase a dezillo avergonçadamente, ossaria paresçer, porque a mi serie mas de rretraer que a otro, avido respeto que en esta pequeñuela obrilla, que a vos, señor, enbio, en alguna parte toca cerca de aquesta materia del loar, en lo qual no solamente nos deuemos refrenar y no ser desmedidos, mas, como concuerda Seneca, ser escasos y tenplados mucho; mas mientras de vos, señor, hablare, segun vuestra abundancia y mi falta de saber, no temo ser auido por prodigo, ni menos por avaro, porque avnque mucho quiera guardar de vuestro loor, mi simple conoçimiento no basta a dalle prinçipio, de manera que no tan solamente quedare escaso, mas menguado y falto; pero como en vos, mi señor, aya mayor virtud que my pluma puede negaros, de noble perdonares. Assy mesmo, señor, os quiero suplicar que mires esas poquitas coplas mal trobadas cos enbio: y sy de lo cierto que quisieron dezir careçen, lo enmendes y corrigeas, que yo desde agora lauó mis manos desta culpa, por que si en poder de algunos de sobidos ingenios viniere, ynputen a vos lo que menguare, y no a mi que con esta condiçion me atrevi a ello; que ni paresca ni suene, saluo quando dixerdes, yo lo fio, y vos asy queriendolo no se teme mala nueva, y ganar se a que los que leyeren, y yo con ellos, seamos alunbrados en lo que deuemos seguir y hazer en semejantes materias.

PROEMIO

Porque en esta pecadora vida, por condiçion errada de los ciegos que somos, la misera y corrida pobreza no dexa luzir la virtud, y la tiene encojida y ofuscada, conoçiendo ser esta gran culpa y ceg[u]edad de nuestro entendimiento y muy contra el enxemplo y mandamiento de Dios y buena razon, hizo el avtor las coplas siguientes; la entençion del qual es que no nos çieg[u]en estos variables bienes desta cortilla vida, ni vos otras engañosas afeçiones, para que ayamos de atribuyr virtud o discriçion al fauoreçido o al rico sy no la alcança, y negalla al corrido y cuytado del pobre sy la tiene, por el menguamiento de tan ligero bien vmano; que nuestra santa fe no juzga el mereçimiento, ni da galardón, ni aprecia por este escandaloso bien, variable, mintroso y faleçederó, saluo por las obras y las virtudes, questas son las que sastifazen a Dios y a nos otros deuen sastifazer, pues que buenos nos deseamos, como concuerda Seneca, avnque sin lumbre de fe, syno guiado de buena razon y de amigo de la virtud, en el primero libro de la Bienaventurada vida, do dize: «No cato yo los onbres por el color de las vestiduras con que traen cubiertos los cuerpos, ni los juzgo con los ojos corporales, pues tengo otra mas çierta lumbre para apartar lo bueno de lo falso.» Ved quan gran autoridad de la causa, nuestro Redentor y Salvador, que quiso naçer en vna pobrezilla cueva y morar en esta vida, el y su bendita madre, syn tener donde meter la cabeça, mas miserablemente que ninguno; y assy todos los apóstoles y los que han seguido y siguen la doctrina euangelica, dando a entender quel verdadero bien ni lo que sa de buscar y loar no es el estado alto, antes es dexado, porque es difiçil para alcançar conel la pobreza del espiritu y la riqueza de la soberana virtud de la caridad del coraçon. Y pues los sieruos de Dios en los baxos abitós, pobres, seruiles y humildes, adquirieron las virtudes y alcançaron los gloriosos nonbres, gran culpa nuestra es dexar de loar la vir-

tud o el bien que se hallare en los menudos y pobres varones. En conclusion, lo que defiendo y digo es, que do quiera que la bondad o qualquiera virtud se halle, ally se mire y ally se honre: que la virtud esenta sa de mirar como preçio de ssy mesma; que gran corrimiento es nuestro, que vn tan ligero bien como las rriquezas temporales nos den causa a ser pregoneros de lisonjera virtud, y sy ella, fortunado y pobre varon, la tuuiere, ge la nieguen y callen.

PRINÇIPIA LA OBRA

Qualquiera noble costunbre en la vida que tenemos, la pobreza y seruidunbre no le dexa arder su lumbre, porque malos lo queremos, no por ser justo camino, mas errado y no de buenos, que, segun el bien diuino, por nasçer enell espino no valen las flores menos.

CONPARAÇION

Como luzen señalado las lindas rosas olientes en el monte ynvsitado donde abitan syn poblado los saluajes y serpientes, ansy la baxa naçion quando la virtud atraxo, le deuemos la mençion que no mengua perfeçion por morar en lo mas baxo.

HABLA CON LOS CONPONEDORES QUE SE TRABAJAN EN MINTROSAS YPOCRESIAS, REGATANDO SUS LISONJAS Y AFERES ENCUBIERTOS, DONDE QUIERA QUE AFIÇION, FAUOR O RIQUEZAS ABUNDAN, Y DE COMO VIÇIADOS EN EL FALSO APETITO DE CAUTELAS, NI LOS LOADOS CONOÇEN SER ENGAÑO, NI LOS QUE LOS LOAN HAN ARREPENTIMIENTO

Y nosotros, syn nobleza, de vanos yntereseros

simulamos la pobreza; del que tiene mas riqueza somos todos pregoneros; lo que no ay en el dezimos por ypocritas maneras, y ni nos arrepentimos ni el varon por quien deximos conoçio nuestras çegueras.

HAZE CONPARAÇION DE QUE TAL QUEDA EL LOADO, Y COMO EL LOADOR ES LA CAUSA DEL MAL QUE DELLO SE SIGUE Y EL MAYOR ES EL SUYO

Antes de muy cierto, çierto, creyendo questa loado, no mirando ques ynçierto, tornase pandero yerto de mucho glorificado; y nosotros, como en vaño, holgados del daño vuestro, cautelando con engaño, somos causa deste daño, y el mayor daño es el nuestro.

PROSIGUE

El daño tuyo es, sy miras, que, lleno de çeguedad, haziendo saluas y xiras, hazes ley de las mentiras soterrando la verdad; pensando cas bien hablado, andas lleno de desgaire, sales de quiçio, cuytado: recuerda, desmemorado, que hazes rima dell ayre.

PROSIGUE LA HABLA CON EL, LOANDO LA TENPRANÇA, RECOJIENDO AL TEMOR DE DIOS

Quieres çierto merecer? pon tenprança y escarmiento en dezir y en el hazer, quel saber sera saber en saber hablar con tiento; bien se agora que diras que sy loas syn medida, que por ser quisto lo as;

preçia, preçia el ama mas
queste viento desta vida.

QUE DEUEMÓS SIENPRE DEZIR VERDAD DE NOS-
OTROS Y DE TODOS

De los dichos aprovados
recojamos la çimiença;
destos mucho reuçiados
ayamos como tenprados
verguença de su verguença;
diziendo verdad de nos,
no cobrilla de yntrevalos,
que, segun razon y Dios,
mas vale contentos dos
que no muy muchos y malos.

HABLA CON EL MUNDO ÇERCA DUNA CONDI-
CION DE GRAN CULPA NUESTRA QUE TENEMOS
DE PREGONAR VIRTUD DEL GRANDE O DEL
RICO, AVN QUE NO LA TENGA; COMO EN ELLO
LE AMENGUAMOS Y COMO NO LE DEUEMOS HA-
ZER, SYNO DO QUIERA QUE ESTUIERE, ALLY
ONRRALLA Y LOALLA

O mundo desordenado,
abundoso de ynvirtud!
qual razon nos da cuydado
que juzg[u]emos por estado
la bondad ny la virtud?
destorçamos este ovillo
que creçiendo mas, amengua;
no curemos dencobrillo;
sy tal fuere el pobrezillo,
ally cante nuestra lengua.

CONTINUA SU ENTENÇION Y CONCLUYE

Sy virtudes son halladas
enel pobre v en el chico,
que sigamos sus pisadas,
que se loen y sean loadas
por ygual cal rico, rico;
y sy asy tenprado fuere,
no sera menester freno:
tengala quien la tuuiere,
sy mejor obra hiziere,
ayanle por el mas bueno.

TRAE A CONSEQUENÇIA AQUEL POBRE ROPERO
DE CORDOUA, ANTON DE MONTORO, Y AL MOÇO
DESPUELAS MONDRAGON, QUE FUE LA CAUSA
DESTAS COPLAS, DIZIENDO QUE SY ESTOS OBRA-
REN O HABLAREN BIEN, O OTROS GENERAL-
MENTE, NO LES DEUE ENPACHAR BEUIR EN
ABITO BAXO O POBREMENTE PARA SER OYDOS
O LOADOS

No hagamos dios del oro,
dexemos este aguaducho;
sy bien obra el de Montoro,
avnque pobre de tesoro,
tenganle por rico mucho;
pues tomemos conclusion
en esta vida que buela;
sojuzg[u]emos a razon:
sy discreto es Mondragon,
no curemos dell espuela.

LA RAZON HABLA CON EL AUTOR, CASTIGAN-
DOLE QUE MIRE DE NO CAER EN LO QUEL RE-
DARGUYE, PORQUE CONOSÇE QUE EN ESTO HA
SEYDO EL MAS DE CULPAR QUE OTRO, Y ACABA

Quien a los otros atapa
a sy mesmo no lisonje,
pues que sabe y no se escapa
que so mala y rota capa
y el vestido no es el monje;
mas yo quexo, mal amigo,
de tu simple seso tosco,
que tu dizes lo que digo
y despues juegas conmigo,
sy te vy no te conosco.

97

*Hallo a vnas señoras debatiendo so-
bre en que estaua la hermosura, y
vnas dezian que en las raçiones y
otras que en la graçia; otras que
en la risa, otras que en el ayre y en
los trajes; hizoles esta copla en que
dize que no esta syno en la bondad.*

Señoras, obrad cordura,
dexad el vano deleyte,

que de la gran hermosura
la bondad es el afeyte;
la prieta blanca pareçe
sy se çiiñe donestad,
la hermosa sennegreçe
sy se halla que caresçe
del camino de bondad.

98

*A los maldizientes que hizieron las
Coplas del Prouençial, porque di-
ziendo mal, creçen en su mereçi-
miento.*

Vnas coplas vy can hecho;
sy tal obra va por vsso,
tales menguas por derecho,
suyas son de quien las puso;
concluyendo va concluso,
syn enmienda repetir,
quyen diçiendo cuesta ayuso
piensa la cumbre sobir.

99

*Contra los que les pesaua de la me-
drança del conde de Ledesma, que
despues fue duque dAlbuquerque,
seyendo gran priuado del rey don
Enrique, y de vn tratado que hizo
sobre esto. No se hallan agora mas
destas coplas; faltan muchas mas.*

Como la çera en el sello
despues de ser asentado,
no puede negar aquello
quen el esta señalado,
bien asy los coraçones
questan llenos de pasion,
con enbidias y afeçiones,
tales suenan sus razones
qual esta su coraçon.

Y sy niegan la verdad,
no pueden conosçer della,
que la pena can por ella
les priuo la libertad;

mas sy quitan la ocasion
quenpacha el conosçimiento,
veran luego por razon,
que sy vino el galardon
le llamo el mereçimiento.

Este ynventor de las galas,
si vienen enbaxadores,
haze las justas y salas,
los gastos daparadores;
creçe las reales leyes,
asy que, por marauilla,
van diziendo entre las greyes:
Callen prinçipes y reyes
antel gran rey de Castilla!

Pues sy el rey amor le ha
razon ay de que se mueva,
que si gran onrra le da,
la mayor parte se lleua;
y si luzo y permanece,
dina causa lo requiere,
quen hazer en quien mereçe,
pues que le aumenta y le creçe,
quiere el rey lo que Dios quiere.

100

*Para don Jorge Manrique, porque
le loo a Juan Aluarez en vnas coplas
que le hizo demasiadamente.*

Vos, señor, muy virtuoso
en loar tanto que sobre,
fuestes como el generoso
que de franco y dadiuoso
dio muchos bienes al pobre;
y bien que alegre con ellos
de pobrezillo pequeño,
avnque quisiera tenellos,
no tenie donde ponellos,
y torno los a su dueño.

CABO

Bien asy vuestra alabança
yos la torno desde aqui,
que pues tan lexos alcança,

dineros son de librança
que no cupieron en my;
los que yo viere que caben
yo los quiero conosçer,
que los discretos que saben,
de mucho que los alaben,
toman lo ques menester.

101

*A don Jorge Manrique rogandole
que fauoreçiese vna obra suya que
le enbiaua a ver.*

Noble varon escojido
a quien sirue mi deseo,
dad a mi tiempo perdido
fauor asy fauorido
que ponga afeyte a lo feo;
y doliendos de mi daño,
muy notable cauallero,
engañad con tal engaño,
que dores sobrell estaño
lo que no harie el platero.

102

*Para vn escudero que se llamaua
Ribera, que escriuie muchas vezes
a otro su amigo que le ouiese vna
cabellera, pareciendole mal los que
las traen y los que visten camisas
labradas, que son abitos de mu-
geres.*

Muy escusada porfia
es a vos, señor Ribera,
que mates a Herran Garçia
escriuiendo cada dia
cos enbie vna cabellera;
digo lo, señor, por esto
que le visto responder,
que ni es justo ni es onesto
quenmendes en vuestro gesto
lo que Dios no quiso her.

Ni tengo por buena cosa
del christiano que sarea
de culpa tan peligrosa,
por her la cara hermosa
tornar ell anima fea;
por ques pecado mortal,
os suplican mis renglones
que dexes lo artifiçal,
que a las henbras esta mal,
quanto mas a los varones.

Que los cabellos, mirados
por los cuerdos y los buenos,
muy mejor seran juzgados
los vuestros, aunque frisados,
que muy llanos los ajenos;
quen las memorias pasadas
de los dinos de renombres,
no las coletas peynadas,
mas las obras esforçadas
eran caras de los onbres.

Oy ya, por nuestros pecados,
otros son nuestros aferes,
los camisones labrados,
los gestos muy conçertados
para engañar las mugeres;
y a nosotros engañamos
los que asy nos conponemos,
que por quel suyo tomamos
y nuestro gesto negamos
diablos les paresçemos.

103

*Para Hernan Mexia, su muy grande
amigo, vn dia que viniendo de caça
jugaron a las cañas: y porque era
muy leydo y muy sabio en todo, hi-
zole estas dos coplas siguientes,
loandole.*

Socrates, Trobio, Demetrio, Yazon,
Anania y Acurso, Bernaldo, Agustino,
Nesterio, Virgilio, Terençio, Caton,
Angelo, Seneca, Ouidio, Fedron;
Bartulo, Baldo, y Miles, y Çino,

Fabrio, Ynosçençio, Omero, Graçiano,
Salustrio, Geronimo, Titus, Boeçio,
Tullio, Vallerio, Antonio, Lucano,
con todos los otros quen esto mundano
se haze memoria del mas rico preçio.

Aquestos que vedes de sumo valor,
grande omezillo os tienen y lleno,
mostrando que syendo su amigo y señor,
vos, no contento, por mas y mejor
avesles robado su malo y su bueno;
asy despojados reclaman diziendo:
O Fama famosa! por que nos ensañas
el nuestro matando, tu buelo creçiendo,
y mas que su todo, por poco teniendo,
andays os a caça y en juegos de cañas?

104

*Queriendose partir Hernan Mexia a
su tierra, dize el daño que de perder
su conversacion le viene, y lo que
siente por el mucho amor y por sus
virtudes que con el tenia, y ende-
reçalo a el.*

Dizen cos queres mover
y nuestra tierra dexar;
tan triste me haze ser,
que nunca espero plazer
que oluide tanto pesar;
sy es razon que lo querades
vos mismo me lo dezid,
pues que quando daqui vades,
de primores y bondades
huerfana sera Madrid.

Y si çierto de verdad
vos partis y quedo yo,
quien sintie vuestra bondad
harta tiene soledad,
mas el solo yo lo so;
la falta toda es a mi,
que andare tentando a çiegas,
y esperaua ser asy
que dirien todos por mi:
« Con quien paçes no lo niegas. »

En el gran bien que tenia
podes notar lo que pierdo,
queres ver mi negro dia?
que sy aqueste se desuia
tornare de sabio lerdo;
que punando en conosçer
animo tan claro, franco,
acatando en aprender,
esperaua yo de ser
tornado de prieto blanco.

DIZE COMO ENEL HALLAUA TODOS SUS
DESSEOS

Dessee sabiduria
porques este mi deporte,
autos de caualleria,
la estremada pulyçia,
exerçiõs de la corte;
razones biuas, delgadas,
respetos a claro modo,
agudezas muy limadas,
las soberuias refrenadas;
en aqueste lo vy todo.

Dessee ver los onestos
por seguillos sy podre,
los tenplados, los dispuestos,
los valientes, los mas prestos,
en aqueste los halle;
y halle en el causas dinas
de gran enxemplo y pureza,
lenguas toscanas, latinas,
las palançianas dotrinas
fundadas sobre nobleza.

CONTINUA

Dessee leer estorias
por saber hablar syn mengua,
las mas antiguas memorias,
sus caydas, sus vitorias,
todo lo halle en su lengua;
halle los mundos pasados,
quise saber de los godos,
de todos los memorados,
los en bien y mal nonbrados;
con aqueste los vy todos.

CONTINUA

Por seguir proverbio viejo,
deseeme aconsejar,
es aqueste tal espejo
do halle tan gran consejo
por do no temy de errar;
quisiera ver syn marea
la alterada jountud,
este que tan bien senplea,
eso estima al que mas sea
quanto tiene de virtud.

CONTINUA

Dese hablar con tiento,
por que viçio no yntrevenga,
syn pasyon y syn tormento,
estimar merescimiento
en qualquiera que lo tenga;
hallelo todo con el,
syn que del ninguno ladre,
y halle muy mas en el,
y tantos vayan a el
quantos hallen padre y madre.

CONTINUA

HABLA CON LOS BUENOS QUE NO TENGAN POR
PERDIDA NINGUN BIEN DE LOS DESTA VIDA,
SYNO DEXAR DE PROCURAR VIRTUD PODIENDO
LA AVER

Ni las ansias del querer,
ni los bienes de fortuna,
ni morir, ni enpobreçer,
no se cuenten por perder
que su perdida es ninguna;
aquella cumbre mas alta,
nobleza que tes anexa,
pesete sy de ty salta,
questa falta haze falta
la virtud quando salexa.

APLICALO A SU PERDIDA, Y ACABA

Pues dun tanto virtuoso
apartarme justo peno,

que de sus bienes çeloso
avnque yo malo y viçioso
esperaua tornar bueno;
que quien trata con los buenos
tal se torna, yo lo creo,
y sy no llena los senos,
harto gana, ca lo menos
reconoscan su desseo.

105

*Para Alfonso Carrillo, señor de Ma-
queda, rogandole, en nombre de to-
dos los de su casa, que quando bol-
uiese de Briuega, adonde estaua,
que se viniese por Guadalajara.*

A vos, a quien todos y todas os dan
en todas las graçias la cumbre y la seña,
aquestos que comen, señor, vuestro pan,
Antonio y Acuña, Migolla, Guzman,
Corral, Benauides, Pantoja, Moran,
Herrerias, Solana, Henante, Luruena,
y Çuñiga, y Paes, y Torre, y La Huente,
Buytron, el de Toro, que nunca sosiega,
los amos que aqui estan presente,
alcayde del corlo con estos consiente
del Çid, Mandayona, de Pinto y Briuega.

Aquestos os piden con gran reuerençia
que quando boluays entres por las puertas
daquella çibdad de mas preminençia,
do moran las damas de tanta eçelencia
que mueren las famas de biuas y muertas;
cuyas beldades y bien soberano
por sordos y çiegos y todos se sabe,
ally donde saben quien es cortesano,
ally se conosçe lo muy palançiano,
do creçe, do mengua, do mora, do cabe.

Ally las congoxas de vuestro sofrir
y vuestros loores, ques cuento syn cuenta,
las galas, primores, distreza, sentir,
los lindos conçiertos de vuestro vestir
avra quien los mire, avra quien los sienta;
las dulçes respuestas que days a desora,
cançiones, deuisas y motes, bordados,

107

*Al pie dun cruçifiçio questa en Me-
dina sobre vna pared hecha de hue-
sos de defuntos, puso esta copla
para que veamos claramente como
somos todos duna masa, y que es-
sos deuen ser auidos por mejores
que touieren mas virtudes, pues
que linaje, dispusiçion y fama y ri-
quezas, todo pereçe.*

Tu que miras todos estos,
piensa, pecador, de ty,
que diformes y dispuestos,
de buenos y malos gestos,
de todos estan aqui;
y pues son duna color
el sieruo con su señor,
yo te aconsejo que mires
en ser en vida mejor,
y ni penes ni sospires
por ser mayor v menor.

108

Al cruçifiçio.

Adorote, Santa Cruz,
aruol dulce de verdad,
do alunbro la çeg[u]edad
nuestra verdadera luz,
do el Señor de los señores
que con tres clauos sostiene,
dando fin a sus dolores,
dio comienço a nuestros bienes.

109

A la conçeption de Nuestra Señora.

Alegrate, pecador,
questa preñada y vfana
la santa vieja Santana,
de la madre del Señor.

seran conosçidos, seran estimados;
ally podran tanto los nuevos cuydados
que oluiden las ansias secretas dagora.

106

*Auiendo conosçido el mundo y senti-
do en todos los estados, y alcançado
y gustado mucho de lo que se pro-
cura del, y visto ques todo condena-
çion del anima, y en los catolicos do-
lor y arrepentimiento, doliendose
del tiempo tan mal gastado en que
se hallaua muy culpado, deseando
desnudarse de todas las vanidades,
afeçiones y lisonjas ca seguido y
malos enxemplos que ha dado viçio-
sos y pecadores en las moçedades,
asy en el trobar como en los efetos
de sus obras liuianas, penso de pe-
lear con nuestros tres contrarios en
cuyo poder se hallaua con esperan-
ça que con los medios de la graçia
de Nuestro Señor, que no la niega a
los que hazen lo ques en sy, los ven-
çeria y se vestiria de nueva ropa
de virtudes desde su temor y amor,
para conseguir el fin para que le
crio; hizo esta copla al mundo, des-
pidiendose del con la voluntad, y
para obligar a ello assy mesmo, to-
mando nueva vida espiyrtual deba-
xo de la orden y abito matrimonial
y legal.*

Mundo, quien discreto fuere,
çierto so que no talabe:
quien te quiere no te sabe,
quien te sabe no te quiere;
yo te despido de my,
por tornar alegre y ledo
y boluer como nasçi,
y porque gane syn ty
lo que contigo no puedo.

Daqui adelante no ay cosa trobada ni es-
crita, sy no la deuoiçion y buena doctrina.

De la qual concepción
aquel angel fue venido,
vino la reparación
del mundo, quera perdido,
pues con abiuada gana
da graçias al Hazedor,
questa preñada Santana
de la reyna soberana,
la madre del Salvador.

110

Otra cancion.

Madre de los pecadores,
ruega a tu hijo bendito
que de mis grandes errores
que me de por libre y quito;
que sy por ty no salcança,
reyna del suelo y del çielo,
perdida va mi esperança,
mi remedio, mi consuelo;
porque mis flacos clamores
no bastan a mi delito
sy no suplen tus fauores
a darme por libre y quito.

III

Un cantar que dizen: «Dime, Señora», y endereçado a Nuestra Señora.

Dime, Señora, dy,
quando parta desta tierra,
sy te acordaras de my.

Quando ya sean publicados
mis tienpos en mal gastados
y todos quantos pecados
yo mesquino comety,
sy te acordaras de my.

En el siglo duradero
del juyzio postrimero,
do por mi remedio espero
los dulces ruegos de ty,
sy te acordaras de my.

Quando yo este en ell afrenta
de la muy estrecha cuenta
de quantos bienes y renta
de tu hijo resçeby,
sy te acordaras de my.

CABO

Quando mi alma çuytada,
temiendo ser condenada
de hallarse muy culpada
terna mil quexas de sy,
sy te acordaras de my.

112

Para los adquiridores de los estados temporales y fama.

Tu que procuras por fama
tesoros, poder y mando,
trabajas beuir penando,
procuras ynfierno y llama,
pues que quando lo tuieres
alcanças por do seras
loado, do no estuuieres,
penado, donde estaras.

113

Al Sacramento, pidiendo graçia para vençer los tres contrarios.

Tu, caridad ynfinida,
Dios y onbre verdadero,
que por darnos larga vida
reparaste la cayda
de nuestro padre primero,
tu nos libra deste mundo
y contrarios que tenemos,
porquen el lago profundo
del otro syglo segundo
no penemos.

Y tu, alto redentor,
nuestra gloria, nuestra luz,

pues que de buen amador
veniste a ser vençedor
en el aruol de la cruz,
tu nos haz que merescamos
que de buenos seruidores
con tu fe y con tus amores
los vençamos.

CABO

Que todo mal se destruye
con tu graçia do sarrima,
el viçio se diminuye,
el enemigo nos huye,
el mundo se desestima;
tu nos da esta fuerça fuerte,
pues tan caro nos compraste
porque alcançe nuestra suerte
la vida que con tu muerte
nos ganaste.

114

Vn cantar que traen los vulgares, endereçado al Nuestro Señor.

Quien te truxo, rey de gloria,
por este valle tan triste?
Ay, onbre, tu me truxiste!

O bondad muy desygual,
que seyendo Dios del çielo
quesiste deçir al suelo
a vestir de mi sayal
en esta carne mortal
do tantas penas sofriste.
Ay, onbre, tu me truxiste!

Truxisteme tu porque
remediase tu pecado,
do vieses queras amado
sobre quanto yo crie,
porque con amor y fe
pag[u]es como reçebiste.
Ay, onbre, tu me truxiste!

Truxisteme a la vatalla

por do se gana mi gloria
porque gozes su vitoria,
que syn mi nunca se halla,
y por para ty ganalla,
avnque no lo meresciste.
Ay, onbre, tu me truxiste!

O mezquino pecador,
en quanto cargo te so,
que padesciste, Señor,
para que gozase yo;
Señor, quien te merescio
porque tanto bien heziste?
Ay, onbre, tu me truxiste!

CABO

O caridad ençendida,
que hizo fuerça tan fuerte
que torno la vida muerte
por tornar la muerte vida,
reparando la cayda
daquel nuestro padre triste.
Ay, onbre, tu me truxiste!

115

El cantar que dizen: «Quita alla, que no quiero, falso enemigo, quita alla, que no quiero que huelgues conmigo.» Endereçado a lo espiritual, y al daño que del mundo viene.

Quita alla, que no quiero,
mundo enemigo,
quita alla, que no quiero
pendençias contigo.

Ya se lo que quieres,
ya se tus dulçores;
prometes plazerres,
das cien mill dolores:
de los fauoridos,
de tus amadores,
el mejor librado
es el mas perdido.

No quiero tus ligas